

NOVEDADES

Retratos del desencanto

ASAMBLEA ORDINARIA

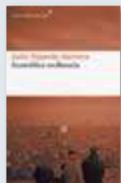
Autor: Julio Fajardo Herrero.

Género: Novela.

Editorial: Libros del Asteride

Páginas: 220.

Precio: 16,95 euros.



■ IÑIGO URRUTIA

Julio Fajardo Herrero (Tenerife, 1979) traza en 'Asamblea ordinaria' tres espléndidos relatos sobre crisis íntimas que remiten a la atmósfera de descomposición social que desde hace ya años vive en la sociedad española. Las fracturas de toda índole que ha generado el descalabro económico contextualizan las experiencias laborales, de pareja y familiares que narran los protagonistas anónimos, en primera, segunda y tercera persona. No hay nombres propios en la novela, quizás en coherencia con el propósito de reforzar la caracterización de los personajes como identidades reconocibles más allá de su particularidad. Son ficciones extraordinariamente verosímiles, que muchos lectores podrían asu-

mir con naturalidad como propias. Las fisuras crecientes en una pareja abocada a vender su piso mientras él vuelca sus energías en un partido de nuevo cuño; el itinerario de un joven parado que termina viviendo con su tía septuagenaria porque no tiene para pagar un alquiler, y, sobre todo, el descargo sin acritud, con una ironía que desarma, -puño de hierro con guante de terciopelo- de un recién incorporado al mercado laboral que le confiesa a a su exjefe cómo se desencantó de su influjo, rayano en el síndrome de Estocolmo, sostienen las vidas cruzadas de 'Asamblea ordinaria'. «Le veías muchísimo mérito a mi trayectoria y te quitabas el sombrero al saber de dónde venía y adónde había llegado... Yo ahora supongo que eran demasiado sentidos los halagos, o demasiada la efusividad, como para que a mí de repente se me ocurriera decirte que mi padre, que es casi analfabeto funcional y se dedicó toda la vida a fumigar viñedos, cobraba prácticamente el doble de lo que me pagabas tú». Una de las principales cualidades de esta novela, además de su estilo y tono, es el olfato que su autor exhibe para retratar los estragos que la crisis ha operado en nuestras conductas cotidianas, en las expectativas individuales y en las formas de relación con el prójimo, a veces intoxicadas por el peor darwinismo social. Como ficción del tiempo que vivimos, 'Asamblea ordinaria' lo borda.